

COMUNICADO DE PRENSA

10-07-1956, **México D.F.**

“Del 12 al 19 de Julio del año en curso se llevarán a cabo diferentes actividades cívicas, culturales, musicales y conferencias en el CETIS N°7, ubicado en Av. Luis Espinoza s/n esq. Calle Congada, Col. La Paz en la Delegación A. Madeiro”

Acababa de finalizar la carrera de periodismo y era mi primer trabajo justo al otro lado del mundo. Sabía que era un inicio importante. Expuse mi conferencia ilusionado y nervioso. Al terminar, recogí la maleta, la chaqueta, el periódico y me dirigí como un trabajador más, andando a buscar el hotel.

El calor insoportable del asfalto tras el día ya no me quemaba tanto las suelas de los zapatos porque algunas mujeres aprovechaban para refrescar las calles con cubos de agua. Miré el plano callejero de la ciudad para saber dónde estaba el hotel y descubrí perplejo que las distancias a escala horizontal representaban tremendas pendientes a través de arrabales de adoquines.

Anocheció rápidamente, y mientras andaba bajo la **luz** de las farolas veía mi sombra crecer y decrecer. Había un grupo de niños dibujando sonrisas en las aceras con trozos de yeso blanco y al verme pasar se arremolinaron a mi alrededor metiendo sus manitas en todos los bolsillos de mi ropa. Les di una moneda a cada uno y me dejaron continuar. Levanté la vista hacia la esquina de la calle que cruzaba perpendicular y leí en un rectángulo blanco con letras azules excesivamente rumbosas: “**Calle Solidaridad**”, sonreí y me sentí por un momento reconfortado.

Estaba excesivamente cansado, pero tenía que seguir andando. El hotel situado al final del plano, no parecía existir en la realidad. Contaba mis pasos, las puertas, las ventanas, contaba para que la cuesta no costara. “Tengo que llegar”- pensé, “Tengo que llegar”- me repetía. Vi un pequeño hostel a mi derecha justo en el número 125bis. Hubiera pasado la noche allí, pero ya tenía la reserva hecha en el hotel. Y yo quería dormir en el hotel.... Yo quería llegar. Seguí andando. Número 159. ¡Ya me queda menos! Andar, avanzar, sentir, pensar, vivir y llegar...y...llegar...y...

Olga Ruiz Trinidad
Año 2002. Finalista Concurso Inventia de Unión Fenosa.
Modalidad de Relato Corto

Al fin frené mis pasos junto a las estrellas del hotel, me di la media vuelta, miré la longitud y pendiente de la calle, resoplé profundamente, y sentí que al día siguiente todo sería más fácil: andaría cuesta abajo, con el sol sonriéndome y deseándome: ¡Buenos días!